

PRESENTACIÓN

En este número se aspira a colaborar en el desarrollo y avance de la historiografía que hoy se practica en Puebla, como parte de un sistema de comunicación no sólo dirigida hacia dentro, es decir con una comunidad identificada, sino hacia afuera en el mundo de los lectores en el que reciben las producciones de las comunidades como un material que les permite significar desde condiciones diversas, es decir, hacia afuera en donde se establecen diversas formas discursivas en la que los lectores se convierten en los destinatarios principales.

Es un texto para lectores entre los cuales pueden estar, pero no es el objetivo, los pares. Como acontecimiento en todas sus dimensiones sociales o como escritura, historia e historiografía se presentan como una dualidad, que puede ser significada como una aporía de la ambigüedad, que ha permitido el que sus enunciados se desarrollen por amplios sectores más como una práctica religiosa que como una práctica del saber o identificado como científico. Cualquiera que sea en su pertinencia, en especial la ligada a los preceptos de la ciencia tiene que superar como una condición esencial el principio de la dualidad, es decir desplazar el horizonte de la ambigüedad hacia un orden de mayor certidumbre. Hace tiempo que el estudio del pasado dejó de ser un espacio de exclusión, privilegiado sólo a los historiadores. El lugar de la escritura de la historia, y por lo mismo, de su lectura es un lugar de encuentros en el que la temporalidad y discursividad son un patrimonio común de diversas disciplinas. Así, al preguntarnos por el estado de la historia y la historiografía, hoy nos remite a ese punto de encuentro en que autores sin importar disciplinas traen consigo una forma de procesar el pasado que se expresa no sólo en las cuestiones de aplicación de un “método” cuya unicidad se ha puesto en evidencia en las últimas dos décadas, sino desde la selección del asunto que causa el motivo de una indagación.

Se reúnen en el presente número dieciséis artículos que a la manera de cada autor han seleccionado como aspectos de

relevancia para un conjunto de lectores imaginarios. Las únicas restricciones que privaron son las que competen a la dictadura del orden editorial limitadas siempre por la economía del espacio y los recursos. Así, el lector encontrará en los artículos aquí publicados temas que van desde la explicación, o más bien, llamada de atención de la necesidad de no caer en el olvido de lo esencial que en la perspectiva de la historiografía filosófica se incorpora aquí como una alerta ineludible.